El Juego en la primera instancia

Noemi Becerra
Fernando Estrada
Oscar Estrada
Lourdes Guzman
Salvador Grajeda

El juego físico comienza en la lactancia con los movimientos rítmicos que en apariencia carecen de finalidad.

A medida que mejoran las habilidades motoras gruesas, los preescolares ejercitan sus músculos al correr, saltar, brincar, trotar y lanzarse.

Hacia el final de este periodo y ya dentro de la tercera infancia, el juego físico vigoroso, que implica luchas, patadas y persecuciones, se vuelve más común, en especial entre los varones.

Niveles cognitivos del juego

El juego identificado por Smilansky comenta que este simula uno de los cuatro niveles de juego y ademas muestra una complejidad cognitiva cada vez mayor:

- Juego funcional
- Juego constructivo
- Juego dramático
- Juegos con reglas

El juego funcional (llamado a veces juego locomotor). Consiste de la práctica repetida en movimientos musculares amplios, como rodar una pelota.

El juego constructivo (también llamado juego con objetos) es el uso de objetos o materiales para formar algo, como una casa con bloques o dibujar con crayones.

El juego dramático (también llamado juego simulado, juego de fantasía o juego imaginativo), implica objetos, acciones o roles fantasiosos; depende de la función simbólica que surge durante la última parte del segundo año.

Los juegos formales con reglas, juegos organizados con procedimientos y castigos conocidos, como avión y canicas.

Dimensión Social del Juego

Cuadro 11-2 Categorías de Parten para el juego social y no social

Categoría	Descripción
Conducta desocupada	El niño no parece estar jugando, sino que parece observar cuestiones que le interesan momentáneamente.
Conducta de espectador	El niño pasa la mayor parte del tiempo observando el juego de otros niños. El espectador les habla, les hace preguntas o sugerencias, pero no entra al juego. El espectador está observando definitivamente a grupos de niños en lugar de cualquier cosa que por casualidad sea emocionante.
Juego solitario independiente	El niño juega solo con juguetes que son diferentes de los empleados por los niños que están cerca y no hace esfuerzo por acercarse a ellos.
Juego paralelo	El niño juega de manera independiente, pero entre los otros niños, utilizando juguetes parecidos a los que emplean otros niños, pero no necesariamente juega con ellos de la misma manera. Al jugar junto, pero no con los demás, el jugador paralelo no intenta influir en el juego de los otros niños.
Juego asociativo	El niño juega con otros niños, y entre ellos hablan sobre su juego, piden y prestan juguetes, siguen a otro niño o tratan de controlar quién puede jugar en el grupo. Todos los niños juegan de manera similar, si no idéntica; no hay división del trabajo ni organización alrededor de cualquier meta. Cada niño actúa como desea y está más interesado en estar con los otros niños que en la actividad en sí.
Juego suplementario cooperativo u organizado	El niño juega en un grupo organizado con alguna meta: hacer algo, jugar un juego formal o dramatizar una situación. Uno o dos niños controlan quién pertenece al grupo y dirigen las actividades. Por medio de la división del trabajo, los niños asumen diferentes roles y complementan los esfuerzos de los demás.

Fuente: Adaptado de Parten, 1932, pp. 249-251.

Ciertos tipos de juego no social, en particular el juego paralelo y el juego solitario independiente, pueden consistir de actividades que fomentan el desarrollo cognitivo, físico y social.

El juego solitario puede ser una señal de timidez, ansiedad, temor o rechazo social. En dos estudios canadienses con preescolares y alumnos de jardín de niños, los varones que participaban en juegos solitarios pasivos, como hacer dibujos o construir con bloques, mientras sus compañeros jugaban cerca, tendían a ser tímidos o inadaptados.

El juego reticente, una combinación de las categorías de conducta de espectador y conducta desocupada de Parten, es con frecuencia una manifestación de timidez.

El comportamiento de niños reticentes como jugar cerca de otros niños, observar lo que hacen o deambular sin propósito a veces pueden ser el preludio de unirse al juego de los demás.
En un estudio realizado a niños reticentes, estos estaban dudosos de unirse al juego de los demás, eran bien aceptados y mostraban pocos problemas de conducta.

Un tipo de juego que se vuelve más social durante los años preescolares es el juego dramático.

Es típico que los niños participen en más juego dramático cuando juegan con alguien más que cuando juegan solos.

A medida que el juego dramático se vuelve más cooperativo, los argumentos se vuelven más complejos e innovadores, ofreciendo oportunidades abundantes de practicar las habilidades interpersonales y del lenguaje y explorar las costumbres y roles sociales. Al simular juntos, los niños desarrollan de manera conjunta sus habilidades de solución de problemas y de búsqueda de metas; adquieren comprensión de las perspectivas ajenas, y construyen una imagen del mundo social.

¿Como Influye el Genero?

Los varones de todas las edades participan en más juegos físicos que las niñas.

Niños y niñas tienen igual probabilidad de jugar con objetos, pero los varones lo hacen de manera más vigorosa.

Las niñas utilizan más los objetos para hacer cosas, como rompecabezas y proyectos artísticos, en tanto que es más probable que los varones los utilicen como armas.

Niños

Prefieren los juegos físicos activos y en exteriores dentro de grandes grupos de diversas edades.

Los niños juegan de manera espontánea en aceras, calles o lotes baldíos.

El juego simulado de los varones implica peligro o discordia y roles competitivos y dominantes, como en juegos de batalla.

Niñas

Prefieren juegos tranquilos y armoniosos con otra compañera de juego.

Las niñas eligen actividades más estructuradas y supervisadas por adultos.

Las niñas participan en más juegos dramáticos que los niños.
Las historias simuladas de las niñas, por lo general, se enfocan en relaciones sociales y en roles nutricios y domésticos, como jugar a la casita.

- En los grupos mixtos, el juego tiende a relacionarse con actividades tradicionalmente masculinas

Referencia Bibliografica:
Papalia D. (2009). Psicología del desarrollo: De la infancia a la adolescencia. McGrawHill. Pp 340-343. México.